

Transformaciones económicas, deterioro laboral, y pobreza en el Noroeste y la región Pampeana a fines del siglo XX. Análisis comparado¹

Ariel Osatinsky

Introducción

La Argentina presenta profundos desequilibrios regionales desde el punto de vista socioeconómico. Históricamente, las provincias del Noroeste Argentino (NOA) tuvieron una participación marginal en el Producto Bruto Interno del país, mientras que concentraron un porcentaje mayor de su población total. Por el contrario, las provincias que conforman la región Pampeana aportan al PBI del país un porcentaje superior al peso que poseen en la población total.

A fines del siglo XX las provincias de ambas regiones poseían diferencias importantes en cuanto a los niveles de pobreza. Mientras que en las pertenecientes a la región Pampeana menos del 40% de los hogares era pobre en 2001, en las jurisdicciones del NOA dicho porcentaje superaba el 50% o el 60%.

Las diferencias entre ambas regiones eran mayores en el caso de la pobreza estructural, mientras que las distancias se reducían al considerar la pobreza coyuntural.

Teniendo en cuenta lo señalado, este trabajo tiene por objeto analizar las relaciones entre los niveles de privación que afectaban los hogares de las provincias pampeanas y del Noroeste, y los problemas de empleo que sufrieron sus poblaciones activas. Asimismo, se busca vincular dichos procesos sociales y laborales con las diferencias que hubo en cuanto a la evolución y composición de las estructuras productivas de las provincias bajo estudio a lo largo del siglo XX.

Desde mediados de la década de 1970 la población argentina fue afectada por las transformaciones económicas neoliberales que ocasionaron crecientes problemas de empleo. La

¹ Una versión preliminar de este artículo fue presentada en la 9º Bienal del Coloquio de Transformaciones Territoriales "Huellas e incertidumbres en los procesos de desarrollo territorial".

desocupación y subocupación, el empleo informal y la precariedad laboral se expandieron en las distintas regiones del país.

Los mayores niveles de pobreza que afectaban a los hogares del NOA en comparación con aquellos situados en la región Pampeana no pueden explicarse solamente por las transformaciones económicas y laborales mencionadas ya que estas acontecieron en ambos territorios, sino que hay que tener en cuenta las desigualdades regionales que se fueron conformando desde el siglo XIX. En ese sentido, la ponencia describe la evolución económica que las dos regiones estudiadas tuvieron desde aquel siglo, analizando luego en particular las transformaciones productivas de las décadas de 1980 y 1990, y los problemas de empleo que generaron. Por último, se vincula los fenómenos mencionados con los niveles de pobreza que afectaban a los hogares del Noroeste y de las provincias pampeanas.

Marco teórico y metodología

La investigación parte del "...reconocimiento de la estrecha relación entre los procesos de acumulación capitalista, el funcionamiento de la estructura socio-ocupacional y los fenómenos de la pobreza..." (Salvia, 2007: 38). A su vez, reconoce que existen diferentes vínculos entre la economía y la pobreza. Uno de estos es el que existe entre el desarrollo económico y la pobreza estructural. Una población con escaso grado de desarrollo económico, presenta mayores dificultades para alcanzar niveles satisfactorios en materia de salud, educación, vivienda, etc. A su vez, las distintas fases del ciclo económico (recesión, crecimiento) modifican el número de hogares afectados por la pobreza coyuntural.

Los problemas empleo son un componente importante en la relación entre pobreza y economía. Los que conforman la población con problemas de empleo, al tener mayores limitaciones para alcanzar algún ingreso, sufren severas restricciones en su consumo (Lindenboim, 2005).

Desde una mirada crítica de la economía de mercado, se considera que "las diferencias regionales se constituyen en una constante del devenir de la economía-mundo capitalista; las distintas fases de desenvolvimiento del sistema económico estructuran de manera desigual el espacio geográfico, generando así procesos de divergencia social y regional que responden a una lógica de acumulación determinada por fuerzas tanto exógenas como endógenas" (Velázquez, et. al., 2003, 211). En ese marco, las desigualdades entre las regiones del país se explican en gran parte por "el modo en que se relacionan

las unidades socioeconómicas integrantes del espacio nacional..." (Forman, 1974, citado por Velázquez, 2001: 34).²

En cuanto a la metodología, en el plano económico se consideraron por un lado la participación de las distintas economías provinciales en la estructura productiva del país. Asimismo, se tuvo en cuenta ciertos indicadores³ que reflejan la dinámica que tuvieron en aquellos años las actividades agropecuarias, la industria manufacturera, y el sector terciario de ambas economías.

Con respecto a la población con problemas de empleo y a las características de la población ocupada, se trabajó con las tasas de empleo, desocupación y subocupación. También se describe los cambios demográficos que experimentaron tanto el NOA como la región Pampeana.

En la medición de la pobreza, se tuvo en cuenta la metodología de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). Sin embargo, por las limitaciones que tiene este criterio⁴, de mayor relevancia es la información que brinda el Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH) sobre la pobreza. El mismo, elaborado por el INDEC en base a los datos del Censo de Población, Hogares y Viviendas de 2001, considera variables vinculadas a la pobreza estructural (privación patrimonial) y a la pobreza coyuntural (privación de recursos corrientes). A través

² Entre los diversos trabajos que analizan las características socioeconómicas de las regiones argentinas, cabe mencionar un grupo de éstos que hacen referencia a las diferencias regionales que se fueron constituyendo en la Argentina, siendo la Pampa Húmeda la región que concentraría la mayor parte de la producción de bienes y servicios y de la población, mientras que el interior, en particular el norte, tendría tanto demográfica como económica una participación marginal (Bunge 1984 [1940]; Manzanal et. al., 1989; Rofman et. al., 1997; Ferrer, 2008; Velázquez, 2008).

Con excepción de Bunge, el resto de los trabajos describen el impacto regresivo que las trasformaciones económicas de fines del siglo XX tuvieron en los mercados de trabajo y en las condiciones de vida de las poblaciones, describiendo la situación del norte como la de mayor gravedad en el país. Importa mencionar también una investigación que vincula el deterioro social de las poblaciones del norte del país con el proceso de territorialización experimentado por éstas. De importancia es el señalamiento que hacen de las diferentes articulaciones que se dieron en diversas regiones entre una sociedad tradicional y el desarrollo de una economía moderna (Bolsi et. al., 2009).

³ Con el fin de reflejar las transformaciones productivas más relevantes en los distintos períodos considerados, se tuvieron en cuenta las características y los cambios de la tenencia de la tierra, la superficie cultivada y la ganadería en cada región, y la cantidad de establecimientos y personal ocupado en la industria, el comercio, y los servicios.

⁴ El criterio de las NBI tiene serias limitaciones. Por un lado, la pobreza coyuntural no es percibida por esta metodología. Por otra parte, los indicadores seleccionados poseen un alcance restringido puesto que hacen referencia a las características de la vivienda, la situación escolar o la carga familiar por ingreso, mientras que no se tiene en cuenta otras necesidades esenciales. A su vez, este criterio subestima la pobreza crónica urbana, puesto que al considerar indicadores que reflejan niveles de privación muy críticos, se tiende a excluir un número importante de pobres urbanos.

del mismo se puede conocer no sólo el porcentaje de hogares afectados por cada tipo de pobreza, sino también el conjunto que sufre ambos tipos de carencias (privación convergente).⁵

Por último, cabe destacar que el NOA está integrado por Catamarca, Jujuy, Salta, Santiago del Estero, y Tucumán, mientras que en el caso de la región Pampeana se han tenido en cuenta lo sucedido en Buenos Aires, Capital Federal (luego Ciudad de Buenos Aires), Córdoba, y Santa Fé.⁶

Del siglo XIX al modelo agroexportador: un país con profundas diferencias regionales

Desde su nacimiento, profundas diferencias regionales caracterizaron a la Argentina. Buenos Aires adquirió una posición económica dominante al acrecentarse su rol de intermediario comercial entre Europa y el interior del país. Por el contrario, el interior del país sufrió durante el siglo XIX un retroceso importante. Buena cantidad de sus productos no pudieron competir con las mercancías, que cada vez con mayor importancia, se importaban a través del puerto.⁷

En cuanto al Noroeste argentino (NOA), cabe destacar que en la etapa colonial, “era la región más dinámica y densamente poblada, ya que tenía una fuerte articulación con Potosí, [...] principalmente como proveedor de mulas, carretas y tejidos” (Velázquez, 2001: 25). La población del NOA en aquellos años “representaba alrededor del 40% del total y, [...] es posible que la producción de la región haya superado esa proporción” (Ferrer, 2008: 62).

⁵ Para mayor información sobre el IPMH véase Álvarez et. al., 2005.

⁶ Respecto a las fuentes, se tuvieron en cuenta los datos de diversas fuentes censales sobre la evolución económica y demográfica que tuvieron las provincias estudiadas en el período previo a las décadas de 1980 y 1990. En ese sentido, se trabajó con la información de los primeros Censos Nacionales, de los Censos Agropecuarios, y de los Censos Industriales. Asimismo, se consideró la información del Consejo Federal de Información referida a la composición del Producto Bruto Geográfico de la Argentina a mediados del siglo XX, y datos de los Censos Nacionales de Población de 1947, 1960 y 1970.

El análisis de las transformaciones económicas de fines del siglo XX se realizó considerando el Censo Nacional Agropecuario de los años 1988 y 2002, el Censo Económico Nacional de los años 1974 y 1994, y los datos del PBG del Consejo Federal de Inversiones. También se trabajó con los datos acerca de la población ocupada, desocupada y subocupada pertenecientes a la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), y con la información demográfica y de los hogares con NBI de los Censos Nacionales de Población y Viviendas de 1980, 1991 y 2001, siendo el último de estos la fuente utilizada en la elaboración del IPMH.

⁷ A mediados del siglo XIX “alrededor del 50% de las importaciones totales consistía en textiles, bebidas, azúcar, yerba mate y tabaco, productos todos que competían directamente con la producción del interior” (Ferrer, 2008: 132) Una parte nada desdeñable de los bienes importados llegaban a los mercados del interior, arruinando así las producciones locales.

A comienzos del siglo XIX, “al cerrarse los vínculos con los mercados altoperuanos [...] el Noroeste perdió su carácter de intermediario entre la región andina y un Litoral cada vez más orientado hacia el exterior” (Ferrer, 2008: 131). Con posterioridad a 1830 experimentó cierta recuperación, aunque la pérdida de importancia que comenzó a experimentar en su participación en la producción total del país fue una constante en el transcurso de aquel siglo.

Estos cambios tuvieron su correlato en el plano demográfico. En efecto, si bien su población creció en términos absolutos, el peso que esta tenía en la población total de la Argentina disminuyó de manera severa.⁸

Durante la etapa del modelo agroexportador los desequilibrios regionales se acrecentaron notoriamente. Las provincias pampeanas, y sobre todo Buenos Aires, fueron las que más beneficios obtuvieron de las transformaciones productivas del período. Al concentrar los productos exportados por el país, el Estado procuró que dichas jurisdicciones fuesen receptoras de la mayoría de las inversiones, destino de las redes ferroviarias, y asentamiento de las principales actividades del sector secundario y terciario (Rofman et. al., 1997; Gómez Lende et. al., 2008).

Distinta fue la situación de las regiones extrapampeanas. Éstas no poseían producción exportable, y eran pocas las provincias que elaboraban productos susceptibles de ser colocados en el creciente mercado interno (Ferrer, 2008). Ante la creciente competencia de productos importados, con una importante disminución de los intercambios comerciales que habían tenido con países limítrofes y con zonas de la misma región, y con los elevados costos que implicaban las tarifas del ferrocarril, las provincias del interior profundizaron el estancamiento económico que las afectaba (Ferrer, 2008: 229-230; Gómez Lende et. al., 2008: 52-53).

En el plano demográfico, el interior perdió importancia en el total de población del país. El NOA, que en 1869 representaba al 26% de la población total del país, perdió participación en el período, siendo su peso relativo en el total nacional 17,4% y 12,6% para los años 1895 y 1914 respectivamente (Santillán de Andres et. al., 1992: 587-588). Además de tener un crecimiento demográfico menos intenso que región Pampeana, la urbanización también se daba en dicha región a un ritmo más lento.

⁸ Entre 1800 y 1860 la población del Noroeste se incrementó de 150 mil a 450 mil personas. Sin embargo, su participación en la población total del país disminuyó de 43% a 26% en ese lapso (Ferrer, 2008: 127-128).

La persistencia de las desigualdades regionales (1930-1955)

En los años de la primera fase del proceso de industrialización sustitutiva de importaciones, el país asistió a una profundización de las importantes desigualdades regionales que caracterizaban al país.

De la producción de bienes de exportación, la región Pampeana participaba con la mayor parte, puesto que sus provincias concentraban mayoritariamente la producción de cereales y la ganadería vacuna (Gómez Lende et. al., 2008: 63)⁹. Asimismo, en 1946 la región Pampeana concentraba el 51% de las explotaciones agropecuarias (EAPs), el 70% de la superficie cultivada, y el 48% del ganado existente en el país. Por su parte, para la región Noroeste, dichos valores eran 11%, 4%, y 6% respectivamente.¹⁰

En cuanto a la industrialización que hubo en el período, benefició sobre todo a dicha región. La mayoría de los establecimientos se radicaron en sus centros urbanos (Tabla 1), siendo también la región que mayor porcentaje de personal ocupado en la industria concentró.

Tabla 1. Industria Manufacturera. Establecimientos y personal ocupado en la industria. Participación de las regiones Pampeana y Noroeste en el total nacional. 1935, 1946 y 1954

	Establecimientos			Personal Ocupado		
	1935	1946	1954	1935	1946	1954
Región Pampeana	80,7	78,1	79	84,9	90,2	81,2
Noroeste	4.1	4.7	5.0	4.5	5.8	7.5
Total País	100	100	100	100	100	100

Fuente: Censo Industrial de 1935; IV Censo General de la Nación, Tomo III; Censo Industrial de 1954.

El Noroeste incrementó su participación en el total de establecimientos y personal ocupado en el sector manufacturero nacional, aunque la misma continuó siendo marginal.

La mayor urbanización que tuvo lugar en el país amplió el mercado nacional, lo que significó un estímulo para diversas actividades agroindustriales de algunas economías ex-

⁹ En el quinquenio 1940-1944 la región Pampeana concentraba el 74% de la producción de bienes exportables, porcentaje que entre 1950 y 1954 se había reducido a 67% (CEPAL, citado por Rofman et. al., 1997: 185), siendo todavía muy elevado.

¹⁰ IV Censo General de la Nación, Tomo II. Cabe destacar que las provincias del NOA redujeron su participación en el total de ganado de 9% a 6% entre 1930 y 1947 (Censo Ganadero Nacional 1930, IV Censo General de la Nación, Tomo II).

trapampeanas. Por ello, mientras que la superficie con cereales sufría un retroceso en el período, la que correspondía a cultivos industriales se expandía en el país.¹¹

La tabla siguiente refleja la enorme distancia que había entre la situación del área Pampeana y la que tenía el Noroeste argentino. Se puede ver como demográficamente, el NOA continuó perdiendo peso en la población total del país, llegando a mitad del siglo XX a representar tan sólo el 11% de esta. Por su parte, la región Pampeana, continuó concentrando más del 65% de la población argentina.

Tabla 2. Población y PBI. Participación de las regiones Pampeana y Noroeste en el total nacional. 1914-1960 (años seleccionados)

	Población*			PBI**
	1914	1947	1960	1953
Región Pampeana	66,9	65,8	66,8	81
Noroeste	11,6	11,3	11	6,1
Total País	100	100	100	100

Fuente: *Tercer Censo Nacional Levantado, Tomo I; IV Censo General de la Nación, Tomo I; Censo Nacional de Población 1960; **CFI – Instituto Torcuato Di Tella, Relevamiento de la estructura regional de la economía argentina, Buenos Aires, 1963, vol. II.
Citado por Rofman et. al., 1997: 193.

Al relacionar la población con el PBI que las regiones tenían en 1953, las desigualdades son más que evidentes. La región Pampeana tenía un peso económico en la estructura productiva nacional mayor incluso al que poseía en la población del país, que ya era elevado. Por el contrario, el Noroeste argentino que llegaba a representar aproximadamente el 11% de la población del país, solamente le correspondía un 6% de la riqueza generada por medio de la producción de bienes y servicios.

Las desigualdades regionales entre 1955 y 1970

La modernización e industrialización con preeminencia del capital multinacional que se fomentó desde fines de los '50 en el país, produjo "...el crecimiento de determinadas provincias o regiones, en tanto otras se rezagaban considerablemente. Así, Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe [...] crecieron al ritmo de la expansión industrial, en tanto las provincias del Norte del país [...] vivieron una situación de relativo estancamiento..." (Aroskind, 2003: 75-76).

¹¹ "Los cultivos industriales tuvieron una notable expansión, duplicándose en el transcurso de la década del treinta..." (Ferrer, 2008: 362).

La evolución que tuvo el sector manufacturero, el más dinámico en aquellos años, continuó beneficiando a la región Pampeana del país (Tabla 3). Esta siguió concentrando el mayor porcentaje de establecimientos y personal ocupado, siendo sus provincias a la vez, lugar de radicación de las industrias más dinámicas. Por el contrario el NOA acentuó su participación marginal en la estructura industrial del país, siendo mayoritario allí el peso de las industrias livianas y de los pequeños y medianos establecimientos (Rofman et. al., 1997).

Tabla 3. Establecimientos y personal ocupado en la industria. Participación de las regiones Pampeana y Noroeste en el total nacional. 1954 y 1964.

	Establecimientos		Personal Ocupado	
	1954	1964	1954	1964
Región Pampeana	79	79.8	81.2	83.7
Noroeste	5.0	3.7	7.5	4.0
Total País	100	100	100	100

Fuente: Censo Industrial de 1954; Censo Nacional Económico de 1964.

En cuanto a la actividad agropecuaria, el área Pampeana siguió concentrando la mayor parte de las explotaciones, de la superficie cultivada y de la producción. En aquellos años “la región pampeana representaba el 70% de la ganadería vacuna y el 90% de la producción global de cereales” (Gómez Lende et. al., 2008: 63). Por el contrario, el NOA mantuvo una participación marginal en el sector. En 1960 esta región concentraba solamente el 4,6% de la superficie cultivada, mientras que la región Pampeana poseía el 69%. Asimismo, en los años 60, esta última aglutinaba casi el 45% de las explotaciones agropecuarias, mientras que el NOA tenía solamente el 15% de estas.¹²

Teniendo en cuenta lo señalado respecto de las actividades más importantes de los sectores primario y secundario, se comprende la participación marginal que continuó teniendo el NOA en la estructura productiva del país. En el año 1953 Buenos Aires, Capital Federal, Córdoba y Santa Fe concentraban el 81% del PBI del país mientras que el NOA aportaba el 6,1% del total de bienes y servicios producidos (Tabla 1). En 1970, esta distancia todavía se mantenía, siendo de 5,6% la participación del NOA en la producción total del país, y de 78,2% la de las provincias mencionadas del área Pampeana¹³.

¹² Datos del Censo Nacional Agropecuario, 1960 y 1969.

¹³ Datos de 1953: Consejo Federal de Inversiones – Instituto Torcuato Di Tella, 1963, citado por Rofman et. al., 1997: 193. Datos de 1970: Producto Bruto Geográfico 1970-1980, Consejo Federal de Inversiones, Tomo II, p. 173, 269 y 293.

Los distintos procesos económicos que recorrieron las dos regiones consideradas explican en gran medida el hecho de que la región Pampeana aumentara su participación en la población total, sobre todo por la mayor concentración demográfica en Buenos Aires, y que el NOA continuase perdiendo peso relativo, como se observa en la tabla 4.

Tabla 4. Participación de las regiones Pampeana y Noroeste en la población de la Argentina. 1947, 1960 y 1970.

	1947	1960	1970
Región Pampeana	65,8	67,3	68,2
Bs As	26,9	33,8	37,6
Noroeste	11,3	11,0	10,2
Total País	100	100	100

Fuente: IV Censo General de la Nación, Tomo III; Censo Nacional de Población 1960; Censo Nacional de Población de 1970.

El mayor desarrollo manufacturero y la expansión que tuvieron buena parte de las actividades terciarias en la región Pampeana, hacía que la misma continuase siendo un imán para miles de personas que migraban del interior en busca de oportunidades de empleo, proceso que fue por aquellos años muy agudo en el caso de la mayoría de las provincias del NOA.

Lo cierto es que hacia los años 70 la Argentina continuaba siendo un “mosaico de situaciones geográficas, entre las cuales podríamos identificar al centro del poder del sistema a escala nacional –el conurbano bonaerense-, las áreas productivas subsidiarias de [...] el apogeo de la industria y el devenir de la agricultura moderna- [...] Santa Fe, Córdoba, buena parte de la provincia de Buenos Aires, algunos fragmentos de la economía cuyana-, y un vasto paisaje de decadencia, obsolescencia y devastación, plasmado en las restantes provincias del interior del país, y particularmente agudizado hacia el norte” (Gómez Lende et. al., 2008: 64).

Economías regionales en el contexto neoliberal

En las últimas décadas del siglo XX la economía argentina fue afectada por profundas reformas estructurales, las que perjudicaron diversas actividades económicas. “Mientras que la apertura comercial produjo la quiebra de numerosos pequeños y medianos establecimientos industriales, lo que se tradujo en una marcada desindustrialización, muchas actividades agropecuarias que destinaban su producción al mercado interno, fueron afectadas por crisis profundas, (lo que ocasionó) la desaparición de una gran cantidad de pequeños y medianos productores. Por su parte, los distintos períodos recesivos que tuvieron lugar en los años bajo

estudio afectaron actividades que demandaban tradicionalmente gran cantidad de trabajadores o empleados como es el caso del comercio" (Osatinsky, 2009: 198).

En ese nuevo contexto económico, aquellas producciones que tenían como destino el mercado externo se expandieron notablemente. Estos cambios afectaron distintas regiones del país, a su vez que beneficiaron otras en las que estaban concentradas las actividades que predominaron en la nueva orientación económica.

Durante las últimas décadas del siglo XX, el número de EAPs tuvo una reducción mayor en la región Pampeana, mientras que la superficie de las explotaciones con límites definidos disminuyó más en el NOA (Tabla 5). Por ello, ésta región continuó teniendo un peso marginal en la superficie implantada del país, mientras que las provincias pampeanas conservaron una participación del 30%.

Tabla 5. Cantidad de EAPs y superficie implantada. Variación relativa y participación de las regiones Pampeana y Noroeste en el total nacional. 1988-2002.

	EAPs		Superficie implantada		Var. 1988-2002	
	1988	2002	1988	2002	EAPs	Sup.
Región Pampeana	36,4	28,2	29,4	28,2	-31,3	-5,4
Noroeste	15,4	7,8	9,5	8,6	-8,8	-19,3
Total País	100,0	100,0	100,0	100,0	-20,8	-1,5

Fuente: Censos Nacionales Agropecuarios. 1988 y 2002.

La menor reducción en el número de EAPs que experimentó el Noroeste, explica la pequeña disminución que hubo en el tamaño medio de las explotaciones en aquella región, desarrollándose por el contrario, un proceso inverso en la región pampeana¹⁴. Ello indicaba que la concentración de la tierra, que avanzó en ambas regiones, alcanzó mayores grados en la región pampeana entre 1988 y 2002.

En cuanto a la agricultura y la ganadería, si bien el Noroeste tuvo una mayor expansión de la superficie con cultivos, partía de un nivel muy bajo, conservando una participación marginal en la misma (Tabla 6). Por su parte, en la región Pampeana la superficie con cultivos también creció, concentrando estas provincias más del 70% de la superficie cultivada¹⁵.

¹⁴ En el período 1988-2002 el tamaño medio de las explotaciones en la región pampeana pasó de 391,3 a 530,7 hectáreas. Por el contrario, en el NOA esos valores fueron 268,6 y 257,5 hectáreas respectivamente (Neiman, 2008: 166, sobre la base de datos de los Censos Nacionales Agropecuarios, 1988 y 2002).

¹⁵ El Noroeste tenía 1.182.526 hectáreas con cultivos en 1988, mientras que en la región Pampeana dicho valor era de 10.820.808. En 2002 ambas regiones poseían 1.751.964 y 14.649.549 hectáreas respectivamente (Censos

Tabla 6. Superficie cultivada y Cantidad de ganado. Variación relativa y participación de las regiones Pampeana y Noroeste en el total nacional. 1988-2002.

	Superficie cultivada		Nº de cabezas de ganado		Var. 1988-2002	
	1988	2002	1988	2002	Sup. cultiv.	Cab. de ganado
Buenos Aires	36,9	32,9	28,8	34,2	22,2	-26,7
Córdoba	20,4	23,2	11,2	12,6	55,7	-31,0
Santa Fé	15,6	16,0	8,2	12,7	40,0	-4,7
Región Pampeana	73,0	72,0	48,2	59,5	35,4	-23,9
Catamarca	0,2	0,4	0,7	0,5	115,6	-59,3
Jujuy	0,7	0,5	1,2	0,2	9,8	-90,8
Salta	2,5	2,5	1,1	1,0	35,3	-45,3
Santiago del Estero	1,6	3,1	2,1	2,2	168,6	-36,7
Tucumán	3,0	2,2	0,3	0,2	-0,2	-61,2
Noroeste	8,0	8,6	5,5	4,0	48,2	-54,7
Total País	100	100	100	100	37,1	-38,3

Fuente: Censos Nacionales Agropecuarios. 1988 y 2002.

En cuanto el número de cabezas de ganado, tuvo una notable caída en ambas regiones, siendo mayor en caso de las provincias del norte del país. Por ello, las provincias pampeanas incrementan su peso en el total de ganado existente, mientras que el NOA reduce su participación.

En el plano industrial, tanto la región pampeana como el NOA fueron afectadas por el proceso de desindustrialización característico de aquellos años, reduciendo sus participaciones en el total de establecimientos y personal ocupado del sector manufacturero nacional (Tabla 7).

Tabla 7. Establecimientos y personal ocupado en la industria. Variación relativa y participación de las regiones Pampeana y Noroeste en el total nacional. 1974-1993.

	Establecimientos		Personal ocupado		Var. 1974-1993	
	1974	1993	1974	1993	Establec.	Pers. Ocup.
Región Pampeana	78,2	76,9	84,4	78,8	-27,6	-35,0
Noroeste	4,8	4,7	5,2	4,8	-28,6	-35,1
Total País	100	100	100	100	-26,3	-30,4

Fuente: Censos Nacionales Económicos. 1974 y 1994.

Nacionales Agropecuarios, 1988 y 2002).

Si bien las 4 provincias más importantes de la región pampeana continuaron concentrando la mayor parte de los establecimientos manufactureros y su personal ocupado, experimentaron una mayor pérdida de su peso relativo en el sector, por el hecho de ser éstas las que concentraron históricamente la mayor parte de la actividad industrial. Por su parte, el importante retroceso que tuvieron los establecimientos y los ocupados en las provincias del Noroeste, explica la participación marginal que éstas conservaron en la industria del país.

En cuanto a las principales actividades del sector terciario (comercio y servicios), en ambas regiones hubo una expansión tanto en el número de establecimientos como en el personal ocupado (Tabla 8).

Tabla 8. Establecimientos y personal ocupado en comercio y servicios. Variación relativa y participación de las regiones Pampeana y Noroeste en el total nacional. 1974-1993.

	Establecimientos		Personal ocupado		Var. 1974-1993	
	1974	1993	1974	1993	Estab.	Pers. Ocup.
Región Pampeana	73,6	72,0	75,6	75,0	10,9	32,3
Noroeste	7,5	7,4	7,1	6,8	12,0	27,6
Total País	100,0	100,0	100,0	100,0	13,4	33,3

Fuente: Censo Nacionales Económicos. 1974 y 1994.

Estos aumentos se explicaban más por la dinámica del sector servicios, puesto que “el comercio perdió participación, siendo afectado por el estancamiento de los ‘80, y la crisis laboral y social que se agravó en los años 90” (Osatinsky, 2011: 163-164). Por el contrario, los servicios se expandieron como consecuencia, entre otros factores, del fenómeno de la terciarización. Al igual que lo que sucedía en la industria, la región Pampeana concentraba más del 70% de los establecimientos y personal ocupado. Por el contrario, el NOA no alcanzaba en una participación en el total nacional del 10%.

En función de lo señalado no es de extrañar que la mayor parte de los bienes y servicios producidos en el país estuviesen concentrados en las 4 provincias pampeanas más importantes, y que el NOA experimentara una caída en su participación en el PBG argentino (Tabla 9).

En síntesis, ambas regiones experimentaron las transformaciones regresivas que impuso en el país la orientación económica neoliberal de fines del siglo XX. Si bien el NOA mantuvo su característico peso marginal en la estructura económica nacional, y las provincias pampeanas siguieron concentrando la mayor parte de la misma, el hecho de que los cambios económicos regresivos no hayan sido particularidad de una u otra jurisdicción, explicaría los cambios que se dieron en las dinámicas demográficas y laborales de las dos regiones bajo estudio.

Tabla 9. Participación de las regiones Pampeana y Noroeste en el PBG argentino. 1980, 1990 y 2000.

	1980*	1990**	2000**
Región pampeana	74,0	75,0	75,9
NOA	7,0	5,1	4,9
Total país	100	100	100

Nota: (*) A precios constantes de 1970 en miles de pesos ley; (**) en miles de pesos corrientes.

Fuente: Elaboración personal sobre la base de datos de: (*) Producto Bruto Geográfico 1970-1980, CFI, Tomo II, p. 173, 269 y 293; (**) SP - Ministerio del Interior.

Población y problemas de empleo en perspectiva regional

En las últimas décadas del siglo XX la región Pampeana perdió peso relativo en la población total de la Argentina, mientras que el Noroeste incrementó levemente el suyo (Tabla 10). Estas dinámicas demográficas se vinculan a que, desde los años 70, disminuyó notablemente la migración hacia la región Pampeana desde zonas del interior.¹⁶

Tabla 10. Participación de las regiones pampeana y NOA en la población total del país. 1980, 1991 y 2001

Provincia	Participación en la Población argentina (%)		
	1980	1991	2001
Región pampeana	66,8	64,8	63,0
NOA	10,6	10,7	11,30
Total país	100	100	100

Fuente: Censos Nacionales de Población y Vivienda, 1980 y 1991; Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda, 2001.

Si bien las regiones del interior del país incrementaron su participación en la población total del país, ello no modificó "...sustancialmente el perfil conocido de la distribución regional de los habitantes del país" (Rapoport, 2000: 881).

¹⁶ Siendo dicha región una de las más afectadas por la desindustrialización y por las transformaciones regresivas en el agro que implicaron una menor demanda de mano de obra, las posibilidades de encontrar empleo se redujeron notablemente. Ello "obligó a las provincias tradicionalmente emisoras a retener parte de sus potenciales migrantes [...] quienes, en consecuencia orientaron sus traslados hacia ciudades ubicadas dentro de la misma jurisdicción; en general, hacia centros de mayor tamaño al de origen y principalmente hacia las propias capitales provinciales" (Manzanal et. al., 1989: 57). Así, creció la proporción de población urbana en las provincias del norte (Bolsi, 2000), que lejos de expresar un desarrollo económico y territorial, era consecuencia de las dificultades laborales y sociales de las poblaciones rurales (Bolsi et. al., 2009).

En cuanto a los problemas de empleo, tanto las poblaciones activas de la región Norte, como del área Pampeana, tuvieron un importante deterioro laboral. El empleo se redujo en sus aglomerados (Tabla 11).

**Tabla 11. Tasa de empleo en aglomerados seleccionados del NOA y Centro del país. 1980-2002
(Años seleccionados). (Mediciones de mayo/junio).**

Aglomerado	1983	1990	1995	2002
Ciudad de Buenos Aires	36	43,2	42	41,4
Partidos del conurbano		35,1	34,6	31,9
Gran Córdoba	36,2	34,7	32,2	30
Gran Rosario	38,3	34	32,5	31,3
Gran Santa Fe	34,1	34,2	31,4	28,6
Gran Catamarca	-	32,4	32	30,2
S.S.de Jujuy - Palpalá	32,4	29,3	29,5	28
Salta	30,9	31,6	30,9	29,4
Sgo. del Estero - La Banda	34,5	33	29,9	28,3
Gran Tucumán - Tafí Viejo	33,8	32,7	29,9	28,7

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares.

La tasa de empleo fue levemente mayor en los aglomerados pampeanos en los años bajo estudio, puesto que se trataba de jurisdicciones con “muchas actividades terciarias y un nivel importante de industrialización relativo” (Neffa, 2008: 35).

La desocupación y la subocupación se incrementaron también en todos los aglomerados (Tabla 12) lo que, junto con la declinación que tuvo el empleo, mostraban que el estancamiento económico de los ‘80 junto al “vendaval destructivo del Plan de Convertibilidad”, no habían respetado “ningún mercado laboral” (Rofman et. al., 1997: 314).

En el caso de la región Pampeana, los aglomerados de Córdoba, Santa Fe, y sobre todo el Conurbano Bonaerense, fueron muy perjudicados en particular desde 1990¹⁷. En cuanto a los aglomerados del Noroeste, fue muy importante el incremento que tuvieron las

¹⁷ Siendo regiones en las que tradicionalmente el sector manufacturero tenía un peso importante, el proceso de desindustrialización dejó sin empleo a una gran cantidad de trabajadores. La Ciudad de Buenos Aires tuvo menores tasas de desempleo y subempleo puesto que allí era mayor el peso de las actividades terciarias, que actuaron como atenuantes ante los problemas laborales generados en otras actividades (Rofman et. al., 1997: 315-316).

tasas de desocupación y subocupación¹⁸. Con importantes actividades agropecuarias e industriales orientadas al mercado interno, y con un peso mayor del sector público en la economía, sobre todo a través de organismos reguladores de producciones importantes, fueron regiones en las que las políticas de desregulación y liberalización económica, de apertura comercial, y de privatizaciones, ocasionaron un importante agravamiento de la falta de trabajo y las condiciones de empleo.

Tabla 12. Tasas de desocupación y subocupación en aglomerados del NOA y Centro del país. 1980-2002 (años seleccionados). (Mediciones de mayo/junio).

Aglomerado	Tasa de desocupación				Tasa de subocupación			
	1980	1990	1995	2002	1980	1990	1995	2002
Ciudad de Buenos Aires*	2,3	5,2	14,3	16,3	4,7	7,6	9,6	15,5
Partidos del conurbano*		10,2	22,6	24,2		8,8	11,2	20,7
Gran Córdoba	2,1	7,4	15,2	25,3	4,6	12,2	6,8	17,5
Gran Rosario	4,3	10,4	20,9	24,3	3,5	11,3	13,2	16,9
Gran Santa Fe	3,4	10,6	20,9	23,4	2,8	12,6	14	21
Gran Catamarca	5,9	10,5	12,4	25,5	4,3	12,6	14,4	18,5
S.S.de Jujuy - Palpalá	3,9	7,7	12,7	21,1	3,9	12,9	15	19,4
Salta	3,2	8,8	18,7	20,9	5	14,7	14	19,7
Sgo. del Estero - La Banda	4,8	4,2	8,6	16,5	2,3	8,5	12,7	13,6
Gran Tucumán - Tafí Viejo	6,3	11,5	19,9	23	4	12,3	13,3	19,5

Nota: (*) A comienzos de los años 80 la EPH medía la desocupación y la subocupación en el Gran Buenos Aires, sin discriminar entre la Ciudad de Buenos Aires y los Partidos del Conurbano Bonaerense.

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares.

Se puede afirmar entonces, que los problemas de empleo aumentaron notoriamente en ambas regiones. Las poblaciones activas de sus aglomerados más importantes fueron afectadas de manera creciente por el desempleo y el subempleo. Los valores cercanos que alcanzaron las tasas de desocupación y subocupación en ambos casos, reflejaba el impacto regresivo que tuvieron las transformaciones económicas neoliberales en los respectivos mercados de trabajo.

¹⁸ Probablemente las menores tasas de desocupación y subocupación del aglomerado santiagueño estén vinculadas a un subregistro estadístico más que a una situación real de menor deterioro laboral.

La pobreza en las regiones Pampeana y Noroeste del país

Cuando se pretende analizar las diferencias regionales que había en materia de pobreza en las últimas décadas del siglo XX, nos encontramos con las limitaciones del criterio de las NBI (véase apartado metodológico), mientras que las mediciones del IPMH, que contiene información más real acerca del estado de privación de los hogares, se realizaron por primera vez en el año 2001. Pese a las dificultades mencionadas, con la información existente se pueden realizar algunas comparaciones de importancia.

Como lo refleja la tabla 13, entre las provincias del Noroeste y las del área Pampeana hubo una diferencia importante en los niveles de pobreza estructural tanto en el año 1980, como en 1991 y 2001.

Tabla 13. Porcentaje de hogares con NBI. Provincias seleccionadas. 1980, 1991 y 2001

	1980	1991	2001
Ciudad de Buenos Aires	7,4	7,0	7,1
Buenos Aires	19,9	14,7	13,0
Córdoba	19,4	12,8	11,1
Santa Fé	20,0	14,0	11,9
Catamarca	37,6	24,6	18,4
Jujuy	45,1	33,6	26,1
Salta	42,4	33,9	27,5
Sgo. del Estero	45,8	33,6	26,2
Tucumán	36,6	24,6	20,5
Total país	22,3	16,5	14,3

Fuente: Censos Nacionales de Población y Vivienda 1980, 1991
y Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001.

La importante brecha entre las provincias pampeanas y del Noroeste en cuanto a los niveles de pobreza estructural, se reducía algunos puntos en los casos de Catamarca y Tucumán. A su vez, había una menor distancia entre los niveles de pobreza de las provincias de ambas regiones en 2001 en comparación a la existente en 1980, aunque la misma seguía siendo significativa.

Las importantes diferencias que había en los porcentajes de hogares con NBI en 1980 entre las provincias del Noroeste y las Pampeanas estaban vinculadas en gran medida a las distintas dinámicas económicas que tuvieron estas regiones desde fines del siglo XIX, con-

centrando las provincias pampeanas el mayor peso de la estructura productiva, quedando la participación de las economías del noroeste reducida a un nivel marginal.

Para el año 2001, el IPMH reflejaba un nivel de hogares y población mucho más elevado que las estadísticas que surgían del criterio de las NBI. Y en este caso volvemos a tener importantes distancias entre las situaciones de privación de los hogares y poblaciones de la región Pampeana con respecto a la que tenían las provincias del NOA (Tabla 14).

Tabla 14. Hogares con privación según IPMH en provincias del centro y noroeste. Año 2001

Provincia	Total de Hogares	Porcentaje de hogares con privación			Porcentaje de hogares con privaciones
		Sólo de Recursos corrientes	Sólo patrimonial	Convergente	
Ciudad de Buenos Aires	1.024.540	10,5	2,0	1,2	13,7
Buenos Aires	3.921.455	17,9	8,5	11,2	37,5
Córdoba	877.262	18,7	6,1	6,6	31,3
Santa Fe	872.295	17,3	8,0	11,3	36,5
Catamarca	77.776	14,0	19,2	17,7	50,9
Jujuy	141.631	11,5	25,8	25,8	63,1
Salta	241.407	12,8	21,7	27,7	62,2
Santiago del Estero	178.201	12,7	18,0	34,1	64,9
Tucumán	310.787	14,0	19,0	26,4	59,4

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

Entre las provincias de ambas regiones no había grandes brechas en lo que respecta a la privación de recursos corrientes. Sin embargo, las diferencias eran notorias en lo que se refiere a la privación patrimonial, y a la privación convergente.

Las menores brechas entre los dos conjuntos de provincias en cuanto a la pobreza coyuntural se explican por el hecho de que las transformaciones regresivas de la economía y el incremento de los problemas de empleo no fueron particularidades de las zonas más rezagadas, sino que por el contrario, acontecieron prácticamente en todo el territorio argentino. A su vez, las mayores distancias que había en lo que respecta a la pobreza estructural se relacionan con los desequilibrios económicos que conservó la Argentina en el tiempo, entre una región como la Pampeana concentrando la mayor parte de las actividades económicas, y la región Noroeste con una participación marginal en la estructura productiva nacional.

Reflexiones finales

El desarrollo económico de la Argentina tuvo entre sus rasgos salientes la consolidación de profundas diferencias regionales. Durante el siglo XIX, la región Pampeana fue concentrando la mayor parte de la producción de bienes y servicios, mientras que el Noroeste ya a comienzos del siglo XX había perdido gran parte del peso histórico que había tenido en la estructura productiva.. Así, esta región pasó a tener una participación en la economía nacional marginal y menor que la que tenía en la población total del país, fenómeno inverso al de las provincias pampeanas que concentraron un porcentaje de la estructura productiva argentina mayor al que poseían en el total de habitantes.

Las transformaciones productivas regresivas que caracterizaron la orientación económica neoliberal de fines del siglo XX, afectaron importantes actividades tanto de las economías del Norte como de las pampeanas. Ambas regiones experimentaron un profundo proceso de desindustrialización, crisis de producciones agropecuarias destinadas al mercado interno y expansión de la superficie con cultivos orientados al mercado internacional, y un incremento en el peso del sector terciario en las respectivas economías. Por ello, las desigualdades socioeconómicas entre las regiones Pampeana y Noroeste se mantuvieron en el país durante las dos últimas décadas del siglo XX.

El hecho de que las transformaciones económicas hayan afectado ambas regiones, explica que, en un contexto de crecientes problemas de empleo, las tasas de desocupación y subocupación tuvieran en el período valores cercanos en los aglomerados más importantes del centro y norte del país.

Sin embargo, las transformaciones económicas de fines de siglo XX, y las dificultades laborales que generaron, acontecieron sobre un territorio con marcadas desigualdades socioeconómicas. Por ello, las importantes diferencias que había en los niveles de pobreza a comienzos del siglo XXI entre el Noroeste y la región Pampeana. Mientras que la distancia entre ambos casos no era tan significativa en el caso de los indicadores vinculados a la pobreza coyuntural, se ampliaba notablemente en las privaciones relacionadas con la pobreza estructural. Era sobre todo esta última, la que explicaba los mayores niveles de pobreza que afectaban a los hogares del Noroeste.

Bibliografía

- Álvarez, Gustavo, Alicia Gómez, Ariel Lucarini y Fernanda Olmos (2005), *Métodos de medición de la pobreza con la ronda de los censos del 2000 en América latina: viejos problemas y nuevas propuestas*, Disponible desde Internet en: <http://iusspp2005.princeton.edu/download.aspx?submissionId=51227>.
- Aroskind, Ricardo (2003), "El país del desarrollo posible", en James, Daniel (Dir.), *Violencia, Proscripción y Autoritarismo (1955-1976)*, Col. Nueva Historia Argentina, Tomo IX, Buenos Aires, Sudamérica.
- Bolsi, Alfredo (2000), "La población urbana-rural del Noroeste Argentino en el siglo XX", en Panaia, Marta, Susana Aparicio y Carlos Zurita (Coord.), *Trabajo y población en el Noroeste Argentino*, Buenos Aires, La Colmena, pp. 41-58.
- Bolsi, Alfredo, Fernando Longhi, Norma Meichtry, y Pablo Paolasso (2009), "Ámbito regional, interrogantes y conjeturas. El territorio del Norte grande Argentino como contexto de la pobreza", en Boli, Alfredo y Pablo Paolasso (Comp.) (2009), *Geografía de la pobreza en el Norte Grande Argentino*, San Miguel de Tucumán, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Universidad Nacional de Tucumán y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, pp. 123-171.
- Bunge, Alejandro E. (1984 [1940]), *Una nueva Argentina*, España, Hyspamérica.
- Ferrer, Aldo (2008), *La economía argentina. Desde sus orígenes hasta principios del siglo XXI*, Ciudad de Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Gómez Lende, Sebastián, y Guillermo Velázquez (2008), "Etapas de modernización y diferenciación socioterritorial en la Argentina", en Velázquez, Guillermo, *Geografía y Bienestar. Situación local, regional y global de la Argentina luego del censo 2001*, Buenos Aires, Eudeba, pp. 37-74.
- INDEC (1985), *La pobreza en la Argentina. Indicadores de necesidades básicas insatisfechas a partir de los datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 1980*, Buenos Aires, INDEC.
- Lindenboim, Javier (2005), *El reparto de la torta. ¿Crecer repartiendo o repartir creciendo?*, Buenos Aires, Capital Intelectual.
- Manzanal, Mabel y Alejandro B. Rofman (1989), *Las economías regionales de la Argentina. Crisis y políticas de desarrollo*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina y Centro de Estudios Urbanos y Regionales.

- Neffa, Julio (2008), "Evolución de la actividad, el empleo y el desempleo en Argentina desde 1974 hasta la instauración del Plan Jefes y Jefes de Hogar Desocupados (abril de 2002)", en Neffa, Julio C. (Dir.), *Desempleo, pobreza y políticas sociales. Fortalezas y debilidades del Plan Jefas y Jefes de Hogar Desocupados*, Buenos Aires, CELL-PIETTE CONICET y Miño Davila, pp. 17-72.
- Neiman, Guillermo (2008), "El trabajo agrario en el cambio de siglo: regiones, trabajadores y situaciones", en Balsa, Javier, Graciela Mateo y María S. Ospital (Dir.), *Pasado y Presente en el Agro Argentino*, Buenos Aires, LUMIERE, pp. 163-180.
- Osatinsky, Ariel (2009), "Pobreza y transformaciones económicas en Catamarca y Tucumán (1980-2002)", en *Población y Sociedad*, N° 16, Instituto Superior de Estudios Sociales, Tucumán, pp. 187-222.
- Osatinsky, Ariel (2011), *Los cambios en la estructura económica de Catamarca y Tucumán y sus efectos en la pobreza. Análisis comparado (1980-2002)*, Tesis de Doctorado, Universidad Nacional de Tucumán, Inédita.
- Rapoport, Mario (2000), *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2000)*, Buenos Aires, Macchi.
- Rofman, Alejandro B. y Luis A. Romero (1997), *Sistema socioeconómico y estructura regional en la Argentina*, Buenos Aires, Amorrortu editores.
- Salvia, Agustín (2007), "Consideraciones sobre la transición a la modernidad, la exclusión social y la marginalidad económica. Un campo abierto a la investigación social y al debate político", en Salvia, Agustín y Eduardo Chávez Molina (Comp.), *Sombras de una marginalidad fragmentada. Aproximaciones a la metamorfosis de los sectores populares de la Argentina*, Buenos Aires, Miño y Dávila editores.
- Santillán de Andrés, Selva, y Teodoro R. Ricci (1992), "La región del noroeste argentino: paisajes heterogéneos con economía mixta", en Roccatagliata, Juan A. (Coord.), *La Argentina. Geografía general y los marcos regionales*, Buenos Aires, Planeta.
- Velázquez, Guillermo A. (2001), "El proceso de diferenciación socio-espacial en la Argentina", en Velázquez, Guillermo A., *Geografía, calidad de vida y fragmentación en la Argentina de los noventa. Análisis regional y departamental utilizando SIG's*, Tandil, Centro de Investigaciones Geográficas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- Velázquez, Guillermo (2008), "La calidad de vida en los noventa y en 2001: análisis global", en Velázquez, Guillermo A., *Geografía y Bienestar. Situación local, regional y global de la Argentina luego del censo 2001*, Buenos Aires, Eudeba, pp. 201-243.

Ariel Osatinsky

Velázquez, Guillermo y Sebastián Gómez Lende (2003), "Dinámica migratoria y desempleo en la Argentina (1991-2001)", en *Revista Estudios Socioterritoriales*, v.4, Tandil, pp.209 – 234.

Fuentes

- Comisión Nacional del Censo Industrial (1938), *Censo Industrial de 1935*, Buenos Aires, Dirección General de Estadísticas de la Nación.
- Consejo Federal de Inversiones (s/f), *Producto Bruto Geográfico 1970-1980*, Consejo Federal de Inversiones, Tomo II.
- Dirección Nacional del Servicio Estadístico (1952), *IV Censo General de la Nación, Tomo I: Censo de Población 1947*, Buenos Aires, Guillermo Kraft.
- Dirección Nacional del Servicio Estadístico (1952), *IV Censo General de la Nación Tomo II: Censo Agropecuario*, Buenos Aires, Guillermo Kraft.
- Dirección Nacional del Servicio Estadístico (1952), *IV Censo General de la Nación Tomo III: Censos industrial, de comercio, de empresas de construcción, bancario, de seguros y de empresas de capitalización y ahorro (crédito recíproco)*, Buenos Aires, Guillermo Kraft.
- Dirección Nacional de Estadística y Censos (1960), *Censo Industrial 1954*, Buenos Aires.
- Dirección Nacional de Estadística y Censos (1964), *Censo Nacional Agropecuario 196*, Buenos Aires.
- Dirección Nacional de Estadística y Censos (1965), *Censo Nacional de Población 1960*, Buenos Aires.
- INDEC (1970), *Censo Nacional Agropecuario 1969*, Buenos Aires, INDEC.
- INDEC (1974), *Censo Nacional de Población, Familias y Viviendas de 1970*, Buenos Aires.
- INDEC (1982), *Censo Nacional de Población y Vivienda 1980. Serie B. Características generales*, Buenos Aires, INDEC.
- INDEC (1993), *Censo Nacional de Población y Vivienda 1991, Resultados definitivos – características seleccionadas*, Buenos Aires, INDEC.
- INDEC (s/f), *Censo Nacional Agropecuario 1988*, Buenos Aires, INDEC.
- INDEC (s/f), *Censo Nacional Agropecuario 2002*, Buenos Aires, INDEC.
- INDEC (s/f), *Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001*, Buenos Aires, INDEC.
- INDEC (s/f), *Censo Nacional Económico 1964*, Buenos Aires, INDEC.